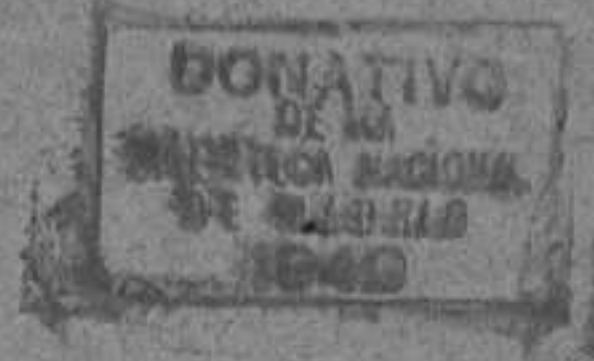


146

REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— ❧

❧ ————— Semanal ————— ❧

❧ ————— Ilustrada

Precio: 15 céntimos

ORNAMENTOS DE IGLESIA de HIJOS DE M. GARÍN

Ascao, 1, teléfono núm. 1020.—BILBAO

CASA FUNDADA EN 1850

EL ÁGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS

* SANTANDER = Isabel II, n.º 2 = SANTANDER *

PRECIO FIJO

SUCURSALES:

Madrid.—Preciados, 3.
Bilbao.—Estación, 5.
Gijón.—S. Bernardo, 31 y 33
Sevilla.—Sierpes, 72.
Valladolid.—Santiago, 57.

Barcelona.—Plaza Real, 13.
Cádiz.—San Francisco, 25.
Málaga.—Granada, 63.
Valencia.—Peris y Valero,
letra E.

Alicante.—Princesa, 2.
Cartagena.—Duque, 25.
Palma de Mallorca.—Co-
lón, 39.
Zaragoza.—Independencia, 1

GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

Inmenso surtido en Togas, Fracs, Levitas, Prendas de Sport, Gabanes, Pellizas, Capas, Mantas, Porta-mantas, Impermeables, Gorras, Boínas, Tirantes, Ligas, Corbatas, Chalinas, Perchas níquel, Guardasolapas, etc., etc.

Isabel II, 2.—Teléfono 414.—SANTANDER

LA ECONÓMICA ✦

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG.
DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.

TELÉFONO 463

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Director: DON JOSÉ MONTERO



El «Muni» en el «Bule»

Se ha dado el caso de que un cultísimo escritor se adorne con la medalla de concejal. *Rara avis*. Aunque, después de todo, no es ahora cuando está nuestro Municipio más abandonado de señores letrados. Hay ingenieros, médicos, jurisconsultos, farmacéuticos, hombres que representan todas las Facultades. También es cierto que hay otros sin ninguna facultad. Pues el escritor-concejal, excelente cultivador de la clásica literatura, se ha sonreído al leer el blanco mármol colocado en el mejor paseo de la ciudad que se honra con el nombre glorioso del gran maestro de nuestras Letras. Allí, en el blanco mármol, se leía en idioma que podemos llamar internacional: «*Boulevard de Pereda*», poniendo así al lado de un apellido de alta y castiza significación española, un vocablo extranjero. El escritor dudó un momento. ¿Cómo á Pereda, al más brioso paladín de la lengua patria, entre nuestros contemporáneos, se le va con la bofetada de un galicismo? ¡Buena es esa! Pero allí estaban las letras estampadas sobre la plancha marmórea.

*¡Oh, se ven como de día
con esta luna tan clara...*

Así pudo decir el escritor-concejal, si es que leyó de noche y á la luz de la luna el título del paseo. Y también pudo recitar aquellos versos con que se retrató al noble hidalgo de Polanco en un periódico de vida efímera:

*...y por su literatura
es también otro Cervantes.*

Pero para algo se adornaba el culto escritor con la medalla de concejal. En la última sesión que celebró el Concejo, salió por los fueros del idioma y pidió que se abriera el Diccionario para buscar la palabra castellana que hiciera huir del blanco mármol á la extranjera que había venido á quitarle el sitio junto al nombre glorioso. ¡Lejos, muy lejos, la palabra, por innecesaria é inoportuna! ¡A paseo con lo que viene á hacer olvidar lo de casa y á pavonearse con orgullo al lado de lo español y lo castizo, de lo que jamás pasó por influencias extrañas y era de la banda de acá en la figura y en el alma! Mas, oh ley, ordenanza, reglamento... ¡A vuestras férreas cadenas hay que sujetarlo todo!—El Concejo acordó que esa plancha de mármol llevara la palabra extranjera y que junto al nombre de más alto linaje castellano en nuestro tiempo, se escribiera sonora y orgullosa: *Boulevard*... Esto dijo ó quiso decir el Alcalde. Y añadió:—Yo soy, señor concejal, el ejecutor de los acuerdos. Lo cual quiere decir que es el ejecutor del idioma, en este caso, —puede contestar cualquiera, sea ó no sea concejal.

En resumen, que en el blanco mármol seguirá leyendo *Boulevard de Pereda*, porque el Ayuntamiento así lo quiso. ¡Y que rabie la lengua patria! La buena intención puede salvar al Concejo. Ya dijo el primer corregidor que el Municipio quiso expresarse pomposamente, sonoramente, estrepitosamente... ¡*Boulevard*! Como si dijéramos, llenándose la boca con la palabra. Y después de todo, ¿qué más da? ¿No hemos quedado, desde que un ilustre orador lo dijo, en que Napoleón nos conquistó el espíritu cuando sus águilas posaron su vuelo audaz en nuestra tierra? Pues aceptemos de buena gana una «entente cordiale» entre ambos idiomas y mezclemos con el nuestro, rico, señorial y expresivo, el de Moliere, gracioso y elegante.

Precisamente, al mismo tiempo que nuestro concejal rompía una lanza por el idioma, un cronista pensaba que debemos respetar las cosas cuyo nombre ha sido consagrado

por el uso. ¿Por qué—decía—hemos de hablar como los castellanos del siglo XVI, si no vivimos ni pensamos como ellos? Digamos *foyer*, *causerie* y *matinée*. Y en el caso presente *Boulevard*, aunque le hayamos dado un nombre de alta y genuina significación española. ¿Que se muere el idioma? ¡Que se muera! El mismo cronista se conformaba tan contento. Y ya decía en su favor que también se murieron los hombres de Itálica. Lo que no decía es que así andamos los españoles: olvidando lo propio y no aprendiendo lo ajeno.

Y más y más... que dice el personaje de la zarzuela. Al paso por las calles, pueden cogerse al vuelo diálogos sostenidos á medias palabras. A los Comuneros de Castilla les cortaron la cabeza y á las palabras castellanas les estamos cortando los pies. Pasad por las calles de San Francisco y de la Blanca, entre el bullicio de la gente joven que murmura, comenta y se da cita para más tarde ó para el día siguiente. Se va al *cine* y se viene del *tupi*, se sale del *tea* y se entra en el *muni*; y no se dice Nicolasa, Florentina y Teodora, sino *Nico*, *Floren* y *Teo*...

¡Qué diablos! Digamos la verdad. A mí me encantan esas muchachitas alocadas que hacen de su voz de cristal cuchillos con que cortan palabras con la misma facilidad que cortan un traje. Algunas son maestras en ambas habilidades, condición difícil en estos tiempos en que abundan las gentes que manejan la tijera. Su charla incisa, ligera y breve, tiene algo original y pintoresco, un «no sé qué» muy propio de la alegría juvenil. Entre zurdidos y respuntes suena muy bien una *conversa* entre *Salus* y *Teles*, una cita para verse en el *Sardi* ó en la calle de Paco, con permiso del *muni*, á la salida de la *costu*...

Estas encantadoras muchachitas no piensan en la Academia de la Lengua, porque sueñan con cosas más altas. Por ejemplo: con colgar su nido de amor en lo alto de una bohardilla. En cambio, se preocupan de alterar el orden de las sílabas junto á la *same* del *llerta*, mientras *senco* una *yasa*. Y así pasan las horas, esperando la hora en que la luz indecisa de la tarde, vencida por las sombras, les llega con un ratito de descanso. Entonces, sobre las brasas de la cocina ó de la plancha, mientras la maestra se conforta con unas sopas de chocolate, achicharran unos *gallegos* ó asan algunos «pares» de castañas. Anda luego el botijo de mano en mano, para refrescar las bocas abrasadas por los arenques, y con el último mordisquito de pan se hace la luz y vuelven al trabajo, á la consigna del saludo tradicional:—«Santas y buenas noches nos dé Dios».

Después suena la copla popular más sonada, la canción zarzuelera más en boga, ó el

tango ó el *couplet* ó el garrotín, cantados á coro por varias voces alegres y ligeras, y señalados alguna vez con maliciosas miradas ó picarescas sonrisas.

Vamos al «*cine*», mamá,
mamá, mamá,
mamá política...

Y á esperar el campanón de las ocho, que deja caer desde la torre de la catedral sus voces sonoras, graves, pausadas, libertadoras. Y en seguida la charla pintoresca y jovial á medias palabras, ó con palabras al revés, en una especie de *volapuk* que el diablo que lo entienda.

¿Llegará el *cine*, el *tea* y la *conversa* á los sillones de la Academia? Puede ser. Y entonces no valdrá que los concejales salgan por los fueros del patrio idioma escarnecido en alguna *plancha* de blanco mármol. En el mismo lugar del «crimen» tendrá que aguantar el chaparrón de voces exterminadoras del idioma, sin que de nada sirva su protesta. No habrá más remedio que sufrir con paciencia la influencia del *Muni* en el *Bule*...

ADEMAR.



EL PAÑUELO

I

La decoración representa una calle; á la derecha una casa con ventana enrejada, á poca altura. Cae la tarde.

Protagonistas: Sara y Jaime. Sara, rubia de ojos azules, muy claros, con puntitos brillantes, la tez muy pálida, los ademanes desmayados á veces, á veces nerviosos, con cambios bruscos, inexplicables. Es el tipo acabado de lo que llaman romanticismo los poetas y neurastenia ó histerismo los médicos y los decadentes que se tienen por poetas.

A Jaime caracterícele el actor como mejor le plazca, siempre que conserve el gesto histriónico de risa disimuladora de cansancio, con que muchos hacen creer á los demás que se divierten y á veces llegan á autosugestionarse con ello. Lleva uniforme de teniente de caballería.

Sara sentada tras la reja, borda.

Jaime háblala apasionado. La primavera ha avivado en sus venas el fuego que ya va en él extinguiéndose y la melancolía del atardecer impregna de romanticismo sus ideas.

Esta primera parte del diálogo no se oye. Todos los espectadores han dicho alguna vez cosas parecidas y todas las que miran oyeron palabras

semejantes, y más vale recordarlas que oír las de nuevo por otros dichas ó escuchadas por otras.

Sara da un grito.

JAIME.—¿Qué te pasa, mi vida?

SARA.—¡Ay! ¡ay! ¡ay! me he pinchado, ¿no lo ves? por escucharte á ti; mira cuanta sangre.

Se ve un dedo monísimo asomar entre los barrotes de la reja; en la yema tiembla una gotita de sangre que parece un rubí. Jaime quiere cogerla con los labios. Sara retira la mano con presteza.

SARA.—¡Tonto! (*enjuga la sangre con un pañuelo*).

Mira, mira otra vez; ha sido un pinchazo tremendo.

Oprime el dedo herido y la sangre brota de nuevo; el pañuelo se llena de lunarcitos rojos.

JAIME.—Dámele.

SARA.—No quiero.

JAIME.—Dámele, anda, preciosa.

SARA.—No, no, y no.

JAIME.—Pues me enfado contigo.

SARA.—Pero ¿para qué le quieres?

JAIME.—Para tener algo tuyo, muy tuyo cerca de mí; para que ahora que voy á estar lejos, pueda tener algo íntimo tuyo, más aún que tu retrato. Me parece el pañuelito ese como un amuleto que de todo ha de preservarme, como si llevara parte de tu vida misma para cuidar de la mía. Tengo empeño en tenerle por eso; nunca podrías darme cosa de más valor para mí. ¿Me lo das, Sarita?

Sara no responde; pero por la reja asoma un pañuelo blanco lleno de lunares rojos.

II

La escena en un café. Jaime sentado en una mesa con otros oficiales. El sargento cartero entra con la correspondencia. Todos se ponen á leer lo recibido.

JAIME.—(*Dirigiéndose al cartero*). Vas á remitir esto, (*saca un pañuelo de mujer con manchas oscuras*) certificado á esta dirección. Srta. Sara Peña Robles, calle de... número... C...

¡Ah! ¡Espera un poco! (*da dos palmadas*) ¡Camarero!

CAMARERO.—¿Qué manda el Señor?

JAIME.—Recado de escribir.

CAMARERO.—Ahora mismo.

(*Pausa*)

Llega el camarero trayendo lo pedido.

Jaime escribe. "Distinguida amiga Sara: Remito á usted el pañuelo suyo, única cosa de usted que resta en mi poder, pues las cartas y el retrato que quedaron en esa, supongo le habrán sido

entregados por mi hermana Pepita, á quien escribí hace dos días.

Sintiendo mucho lo ocurrido, desea verla muy feliz su affmo. amigo y s. s.

q. s. p. b.,

JAIME F. DE LA ROCA.

JAIME.—Toma, echas también, esta carta.

SARGENTO.—¿Cómo quiere usted que mande el pañuelo?

JAIME.—Como á ti te parezca... Como sea más barato.

SARGENTO.—Está bien, mi teniente.

III

La decoración representa la habitación cuya reja se veía en la primera escena.

Sara, Pepita y María, sentadas, hablan. Las dos últimas son hermanas de Jaime. María es una chiquilla traviesa que de todo se ríe; su hermana la mira de vez en cuando con enfado y entonces disimula.

PEPITA.—¿De manera que has reñido con mi hermano?

SARA.—Yo le quiero, ya lo sabes, pero no me escribía y me enfadé; no ha querido disculparse y así es que no he tenido otro remedio.

PEPITA.—Ya haréis las paces.

SARA.—A ti puedo decírtelo, porque sé que no te burlarás de mí; yo le dí al marcharse un pañuelo mío, que sé yo que estima él mucho, y ahora se le he pedido para que por no devolvérmele, ceda.

PEPITA.—¿Y tú crees?...

SARA.—Seguramente parece que le estoy oyendo todavía decirme que era para él lo que más valor tenía en el mundo.

En la puerta suenan unos discretos golpes; la criada entra con la correspondencia (*un periódico de modas, una carta y un paquetito*).

CRIADA.—Para la señorita.

SARA.—¡Trae! ¡Trae!

CRIADA.—Ha dicho el cartero que haga el favor la señorita de firmar aquí (*le presenta un cuadernito pequeño*).

Sara firma y rasga nerviosamente la cubierta del paquete y cae el pañuelo. Sara se queda mirándole con expresión de desencanto.

María ríe con risa estrepitosa, infantil; su hermana la mira furiosa, pero ella recoge la envoltura del paquetito y recatándose de Sara enseña á su hermana, escrito con letras grandes: *Muestra sin valor*.

A. ESPINOSA.



NUESTROS POETAS

Los poetas montañeses debieran pensar en la conquista del público por medio del libro. Varios de estos afortunados cultivadores de la Poesía tienen ya lectores en inmenso número, aquí y fuera de aquí; han llegado al dominio de la forma; han cultivado su inteligencia en el estudio de los grandes maestros antiguos y modernos, y han formado su propia personalidad, mereciendo la estimación y el aplauso. Dedicados, como están actualmente, á los trabajos de colaboración en periódicos y revistas, sembrando en surcos separados por enormes distancias, su labor corre peligro de perderse. La revista y el periódico son flor de un día, tienen vida fugaz y pasajera, su recuerdo se desvanece como un perfume y el tiempo sólo les brinda indiferencia y olvido. El libro, en cambio, puede ser algo seguro y definitivo, proporciona más intensas sensaciones y en él se guardan como en un relicario, las ideas que el poeta fué encerrando en el caprichoso tejido de la rima.

En estas mismas páginas de nuestra Revista hay muchas flores lozanas de los ingenios montañeses; y más de una vez, al repasarlas, hemos sentido la tristeza de su vida efímera, la dolorosa sensación de un esfuerzo de muchos hombres, merecedor de más grato destino que el de pasar de prisa, siempre al vuelo, como en la dolencia del autor de los *Pequeños Poemas*. Entre la severidad de la novela y junto á las donosas ocurrencias de la crónica, hemos leído cien admirables versos de Zaldívar, bellos y diamantinos como labrados en cristal, llenos de imágenes novísimas, sonoros y rotundos como mármoles, ó tiernos y acariciadores como una música lejana. Y al leerlos, nos pareció que de sus líneas se desprendía un viejo aroma, como si el tiempo, al pasar sobre ellos, les hubiera dado mayor belleza.

Zaldívar alterna la prosa literaria con el verso; pero es el verso lo más seguro y fundamental de su arte. Alejado del ruido de la ciudad, en la descansada vida del campo y de la aldea, ha estudiado á los grandes maestros de la poesía castellana y observa ahora atentamente la invasión de

las nuevas teorías y el desenvolvimiento de las modernas ideas estéticas. En su espíritu culto y elevado ha ido dejando el arte castizamente español, sus mayores bellezas, los más altos y nobles poetas de todos los tiempos le han impresionado profundamente y así se ha contenido en el viejo huerto tradicional. Por eso escribe, labra mejor, el terso y señorial endecasílabo y el alejandrino musical, armonioso. Y atento al gusto de la época, no se ha cerrado con pasión de sectario á las modernas innovaciones, ni se ha negado á mirar más horizontes que los primeros

que le dieron luz. Ha observado cuidadosamente, ha desentrañado el secreto que se le ofrecía y ha sabido encontrar, separando abrojos, bellas plantas olorosas. De ahí su arte moderno, equilibrado y completo, con cierto sabor añejo de buen tono y un agradable perfume de flor recién cortada.

Quizás alguna vez sean en él las influencias de la nueva forma más poderosas que los viejos moldes y se deje dominar por ellas olvidándose un poco de lo tradicional; pero en seguida se levanta contra tal tiranía y el imperativo mandato de un momento de vacilación pasa dejando el sitio á un arte más sereno. Jamás se le verá perder su alto concepto de la belleza que le lleva frecuentes veces á verdaderos alardes de lirismo, entre cuyos primores envuelve nobles y profun-

das ideas y tiernos y delicados pensamientos.

Es Zaldívar uno de nuestros primeros poetas y puede llegar á uno de los más altos puestos. Cuando Gabriel y Galán se adornaba en América con los honores de un doble triunfo por su *Canto al trabajo* y sus estrofas *A la Montaña*, el poeta de *Devota y señoril*—un soneto modelo de nuestro querido colaborador—alcanzaba también un galardón admirable. Pero la crítica y el público se mostraron esquivos y el nombre de Zaldívar, digno de ser pronunciado con entusiasmo y con elogio, fué dado al olvido. Cuando se den cuenta de la valía del poeta montañés, podrán decir si merece el elevado puesto á que nosotros le creemos destinado.



IGNACIO ZALDIVAR

EN EL FONDO DE LA GRUTA

En el fondo de la gruta do la eterna noche habita
y resuena lentamente, siempre igual, la misma nota,
—la del agua que en la serie de los siglos infinita
en el musgo de las grietas fluye y brota—
en el fondo de la gruta, lentamente, gota á gota
se formó la estalactita...

Se formó como se forma con el llanto la esperanza;
y cuando la estalactita su punta de acero tiende,
aseméjase á una lanza
que del antro milenario la enorme techumbre hiende
y hacia el fondo de la cueva por entre sombras avanza
al encuentro de otra lanza: la estalacmita que asciende...

Tal de mi pecho en la noche ha ya mucho que combaten,
y así, contrarios caminos y rumbos opuestos llevan,
unas ansias que descienden, que se humillan, que se abaten,
y otras ansias que resurgen, que se yerguen, que se elevan.
Tienen unas el impulso trepador de un alma altiva;
del abismo buscan otras el atajo,
y unas muestran los radiantes resplandores que hay arriba,
y otras tienen las negruras cenagosas que hay abajo...
Sube, sube, estalacmita, que es la del cielo tu ruta;
y si opone servidumbres y tardanzas á tu anhelo...
rompe el cielo de tu gruta,
y sé libre, que el que es libre tiene allá arriba otro cielo...

Gruta oscura que te ocultas entre abrojos cual si fueras
de algún monstruo apocalíptico boca con dobles hileras
de dientes fosilizados con los que en calma devoras
y trituras esqueletos de las edades primeras
y armazones cuyas pardas superficies brilladoras
al saltar hechas astillas ponen en tus fauces fieras
hilos de oro que guardaban de las primeras auroras...

antro negro necesitas
para saciar los furores del hambre jamás saciada
que aguza tu doble hilera de pétreas estalactitas,
necesitas que tu boca descarnada
haga trozos, á mordiscos de tu enorme dentadura,
todas las ruinas que fueron glorias de la edad pasada,
todas las glorias que en ruinas convierta la edad futura...

Mientras urdes cual la araña tus primorosos tejidos
y cincelas los calados de tus redes brilladoras
en que quedan cuando pasan suspendidos
los enjambres voladores de las horas,
gruta oscura, en tus entrañas yo he escuchado los latidos
de unos tedios seculares que devoras,
con las ruinas de los hombres y los mundos, confundidos...

¡Tedios viejos, tedios hondos, tedios largos!
De tantas cosas amargas como tu boca tritura
¡tus tedios interminables... esos sí que son amargos!
¡esas tus calmas eternas sí que tienen amargura!
Yo lo sé porque en mi pecho y en mitad del alma mía
hay rincones semejantes

do bostezan entre sombras una calma muda y fría
y un hastío que me oculta los fulgores de mi día
bajo sus alas gigantes...

También labradas con llanto en la gruta de mi alma
hay grupos de estalacmitas que forman los versos míos;
gota á gota se formaron en horas de fría calma,





y ahora muerden, cual tú muerdes, restos de enormes hastíos...

Y en esas estalacmitas de mis versos yace ignota
y como perla incrustada

una gota de mis ojos, una gota
por un dolor muy amargo de mis ojos arrancada...

¡Y se filtró por las grietas de mi vida cuando, rota,
la volví, cual Job, el rostro y la dí por acabada!

Gruta oscura, tus bordados arabescos,
tus bellas estalacmitas señoriales

mañana serán decoro de jardines versallescos
y recibirán cual tazas de esmerilados cristales
lluvias que en los surtidores forman caprichos goyescos
y en cuyo frescor se bañan unas manitas ducales...

También hija de amargura,
gota á gota de mis ojos que lloran males diversos,
de mi gruta en la tristeza, grande, oscura,
se formó de mis estrofas la sombría arquitectura
y al modo de estalacmitas fueron brotando mis versos...

¿Servirán para que acaso cual conchas alabastrinas
retengan de los altivos surtidores los raudales,
y al són de sus melodiosas serenatas cristalinas,
deshojen sobre sus aguas bellas manos virginales
las flores, las blancas flores de unas tristezas divinas?

¡Oh gruta! bellos estuches de tus extrañas labores
tu llanto petrificado conservan, y son tu hechizo;
que para plasmar llorando, de nuestro dolor las flores
Dios artífices nos hizo.

Para recibir á veces una perla de tu llanto
se cierra una flor de roca con la ondulación de un rizo,
y cual los ojos que sufren se cierra á veces mi canto
cuando con llanto del verso mis dolores divinizo...
¿Qué quedará de mis versos? ¿qué de tus bellas labores,
que hacen versos de las piedras y hacen de las piedras flores,
oh, tú, gruta, eterna artista y eternamente apenada?

No te amedrente la saña de los días destructores.
Mientras haya un alma triste y elevada,
esas tus flores de piedra y estas piedras de mis flores
pondrán su melancolía resignada
en los excelsos castillos interiores;
y en sus jardines de ensueño que alumbraba de amor el astro
y llenan con sus nocturnos los místicos ruiseñores,
nuestras piedras esculpidas serán tazas de alabastro
que recojan los brillantes que vierten los surtidores...

A veces envuelve y cubre como trepadora hiedra
ruinas de imperios diversos...
mas nunca sobre una lágrima la flor del olvido medra.
Sólo el arte hijo del llanto puede tanto,
y á las almas cuyo duelo el alma nuestra comparte,
tú en los versos de tus piedras les das el arte del llanto,
yo en las piedras de mis versos les doy el llanto del arte.

Y aunque el llanto en una roca tenga su cárcel oscura,
no ha de apagarse su fuego aunque un día y otro día
con sus átomos helados les mezcle la roca dura
y ponga sobre su fuego nieves de su entraña fría.
No temo que el llanto mío se disipe, se evapore,
ya que las estalacmitas de mis tristes versos labra.

¡Como vibre, como queme, como llore,
aun incrustada en la piedra ha de llorar la palabra!

.....

Con el agua que en la serie de los siglos infinita
de entre el musgo de las grietas fluye y brota
en el fondo de la gruta, lentamente, gota á gota,
se formó la estalacmita...

PO R LA MAÑANITA

Manantial de besos son tus rojos labios.

Por la mañanita

en esa fontana de los besos sabios,
en esa mimosa, piadosa boquita
que tanto me quiere, que tanto me engaña,
en ese esenciero de forma exquisita
hay olor de nardos y de Piel de España
y esencias de rezos y de agua bendita...

De la exuberancia de tus veinte abriles
brotan confundidas, fluyen deliciosas,
sensuales esencias de flores gentiles
y aladas fragancias de flores piadosas.
Y eres con tu forma de diosa pagana
una flor helena de mitología
que crece en un tiesto de tierra cristiana,
una flor que lleva piadosa y galana
prendida en su manto la Virgen María...

Un verso de Ovidio, del *Arte amatorio*
roja mariposa

que raya en el aire la red luminosa
de su itinerario,
abriendo sus alas de fuego se posa
bajo la leyenda piadosa y gloriosa
de tu escapulario...

Cuando en tu muñeca de líneas tan puras
enroscas las cuentas del santo rosario
es una pulsera de perlas oscuras
en cuyos extremos, brillantes y fijas,
cantando en sus oros gloriosas batallas,
se mecen cual dijés las santas medallas
que rozan sonoras tus bellas sortijas...

Tus libros devotos tienen por señales en sus oraciones
amantes delirios envueltos en hojas de breves jazmines;
jazmines que anoche cantaron el triunfo de tus ilusiones
sobre el pecho tuyo que á compás del ritmo de los violines
latía marcando los regios compases de los rigodones...
Tus devocionarios son las celosías de los serafines
que por ver tu cara curiosos se asoman entre sus renglones...

Por la mañanita

cuando vas al templo, piadosa y ligera,
sobre el casco de oro de tu cabellera
que como un incendio de los rubios trigos en tu frente brilla;
sobre el casco de oro de diosa guerrera
teje una devota malla de piedades la negra mantilla
entre cuyos hilos, como entre las rejas de un confesonario,
se asoma contrita y así más bonita la flor de tu frente
que de un pecadillo, tal vez muy ligero, quizá imaginario,
con un gesto bello de triste y lloroso fervor se arrepiente...

Hay en ti reflejos de un idealizado, de místico brillo,
y de algún orfebre del renacimiento pareces la joya,
y en alguna Virgen, líneas de tu cuerpo dibujó Murillo,
y en alguna maja puso tus donaires el pincel de Goya...

I. ZALDIVAR OLIVER.



EL CONCURSO INFANTIL

ACTA

Reunidos á las cuatro de la tarde del jueves 20 del corriente en las oficinas de la REVISTA CÁNTABRA los firmantes del presente escrito, procedieron á la apertura de pliegos recibidos con votos para el Concurso infantil. Hecho el recuento de los votos obtenidos por cada concursante, resultaron con mayoría los siguientes:

NIÑAS.—María Jagou Pedraja, 2.323. Mercedes Díez Solórzano, 1.512. Lola Campuzano Calderón, 1.051.

NIÑOS.—Pepín Fernández Gorordo y García-Briz, 1.935. Rodolfo Velarde García, 918. Gontrán Acha Pellón, 821.

Visto el resultado se adjudicó el primer

á Rodolfo Velarde García. Y el tercero (otra colección de figuritas de biscuit) á Gontrán Acha Pellón.

Para conocimiento y satisfacción del público, firmamos el presente escrito en Santander á 20 de octubre de 1910.—*Evaristo Rodríguez de Bedia, Enrique Vega.*—V.º B.º El Director de REVISTA CÁNTABRA, *José Montero.*

* * *

Lista general de la votación obtenida en nuestro Concurso infantil por cada niño concursante.

Virginia Pombo Quintanal.....	315
José Ramón López Trápaga.....	286
Luis García Noreña.....	177
Pilaruca Pellón.....	89
Amparo Cortiguera Mazorra.....	96
Joaquín Bisbal.....	103
Carmina Correa.....	62
Enrique del Río Gómez.....	71
María Velarde García.....	376



Fot Zubieta.

Grupo de guardias municipales que desde el 15 de abril último han dado lecciones de francés con el profesor Mr. Dauphin

premio establecido para las niñas (una hermosa muñeca de gran tamaño) á María Jagou Pedraja. El segundo (un artístico álbum con las fotografías de todos los niños concursantes) á Mercedes Díez Solórzano. Y el tercero (una colección de figuritas de biscuit) á Lola Campuzano Calderón.

El primer premio para los niños (un magnífico aeroplano) á Pepín Fernández Gorordo y García-Briz. El segundo (un bonito *planeur*)

Pedro Pardo Riquelme.....	308
Pepita García de Quevedo.....	203
Fernando Bolivar Salas.....	145
Sarita Juana Santamarina.....	260
Ramón Canoso Gutiérrez.....	329
Pepita Martínez G. Vega.....	94
Carmina F. Gorordo García-Briz.....	97
Antonio Ibarrola Solano.....	418
Vicente Fernández Llano.....	811
María Fernández Ceballos.....	44
Fernando Calderón G. Rueda.....	186
Asunción Moreno Pardillo.....	56
Elvira González Puig.....	48

la provincia, eligen el del río que por ella pasa ó del cerro que más la domina. Como no conoce el terreno que pisa ni lleva para la empresa más armas que la intención, este periódico no da un paso en la vida sin que pegue contra algún obstáculo, hasta que en fuerza de tumbos y viradas, como nave sin brújula ni timón, acaba estrellado contra la opinión pública que no le hace caso ó que le pega una silva. Su existencia, pues, es corta y angustiosa: el que alcanza un mes y media docena de suscriptores es un héroe. Este género abunda mucho.

Siguen después los que bajo una máscara de filantropía, ocultan la intención más solapada; v. gr. Juan, Pedro... ó Diego, cualquiera de ellos, se va á presentar candidato en unas elecciones de diputados á Cortes, sin más razón que porque le da la gana y sin otros títulos que los de su nombre; pues, gracias á Dios, en estos tiempos todos servimos para padres de la patria; la dificultad consiste en hacerse lo creer al país que nos ha de nombrar, ó en obligarle á que nos nombre. Antes de entrar con los trabajos de *rapa*, y algunos meses antes de las elecciones, hay que explorar el terreno y vencer las dificultades superficiales. Juan funda un periódico *consagrado al bien de los pueblos*, encomienda sus merecimientos, defiende á brazo partido á los propietarios (léase *electores*), inserta todas sus comunicaciones por cerriles que sean, vela por todos los expedientes de los Ayuntamientos, trina (si no es ministerial) contra la indolencia de las oficinas gubernamentales, y poco á poco les va ingiriendo entre sus servicios algunas indicaciones de la necesidad que tienen los pueblos de un buen representante junto al Gobierno de S. M.; de lo mal representados que han sido en anteriores legislaturas, y por último, que nada sería más fácil de hallar que ese hombre... Para entonces la *rapa* ha comenzado, y mientras el periódico se va clareando en público, sus agentes cuchichean en secre-

algunas almas *cándidas*, porque para combatir un vicio tenemos que sacarle á la luz del día. Si protejemos á los menos, dicen los más que es por lo que *valen*; si nos vamos con los más, los menos dicen que nos mueve la envidia y que deseamos su ruina... y entre tanto, no hay un solo hombre que haciéndonos justicia proclame la pureza de nuestras conciencias y vea en nuestros desvelos la salud del país. En una palabra: para que nuestro periódico pudiera vivir era preciso que adjurásemos de todo sentimiento noble y le consagrásemos á adular á los ricos, ó á contar los hechos de una corporación; á halagar ciegamente á las turbas ignorantes, á proteger vejaciones, á disculpar abusos, á promover cismas y disidencias, para que en medio del desconcierto se apropien los unos por botín la presa que arranquen á los otros, que acaso son hombres de bien y padres muy honrados, arrojándonos después una limosna como precio vil de nuestros merecimientos.

Este partido ó el de hacer el periódico insulto, chavacano, sin color ni carácter determinado, para que le reciban, no para que le lean los amigos y los suscriptores de compromiso, son los únicos que nos quedan después de lo que llevamos visto, y de lo que para en adelante sospechamos; ninguno de ellos podemos aceptar en conciencia. ¿Y esta es la prensa de provincias? ¿Estos los elementos con que cuenta para velar por los intereses del país? ¡Funesto engaño! El país que tenga males, que aguarde á que el tiempo los cure: la ciencia de los menos. Y esto es más exacto cuanto más *hermanos* son los hombres; cuanto más cerca viven y más estrecha es su sociedad: por eso una provincia no sufre por consejero un hijo y se deja esquilmar por un extraño. Téngase esto muy en cuenta... y vamos á tomar el aire.

Así habla nuestro bendito director, largándose después los cuatro, decididos... á lo que el lector habrá sospechado

ya por lo que lleva visto en este artículo: la enfermedad que aquejaba al periódico más sanote y robusto de cuantos en provincias han visto y pueden ver la luz pública.

Sino en el mismo día, á los pocos después llega á las manos del público una hoja volante, suplemento al mismo periódico, que dice así:

“Motivos agenos á la voluntad de la Redacción nos obligan *por ahora* á suspender la publicación del N.º., prometiéndolo á nuestros constantes suscriptores, que tan pronto como aquéllos desaparezcan volveremos á ocuparnos con igual fe que hasta hoy en las mismas tareas que tan halagüeña acogida han merecido de todos los hombres de este ilustre país, dándoles así una prueba de que no somos ingratos á sus favores, y de que en aras del bien de todos estamos siempre dispuestos á sacrificar nuestra propia comodidad.”

Párrafo que traducido á la verdad, en vista de *lo visto*, debe leerse (y lo mismo todos los párrafos análogos de todos los periódicos que se suspenden) de la manera siguiente:

“*El N.º.*, no pudiendo arrastrar las plagas que tiene encima, reniega del público que no le ayuda, se acuesta... y que otro talle.”

JEREMÍAS PAREDES

(José M.^a de Pereda)

LA PRENSA PERIÓDICA

III

En los artículos anteriores hemos visto cómo nace, cómo vive y de qué muere el periódico más *justo* de todos los de provincias; es decir, aquel que por primera vez, acaso desde Gutenberg acá cumpliese al pie de la letra todo lo prometido en el prospecto que suele preceder á este género de publicaciones. Vamos ahora á reseñar, aunque rápidamente, los muchos que prometiendo lo mismo hacen lo que mejor les parece.

De los consagrados como el primero á los *intereses morales y materiales*, debo citar con preferencia, siquiera por lo *inocente*, al que debe su nacimiento á una tribu de ociosos, amigos de darse á conocer ó de llamar la atención con algo, ya que nadie se fija en ellos. Generalmente emprenden la publicación sin otro plan conocido, aunque si se les pregunta sobre el asunto, de fijo que el mundo entero les parece poco.

Estos periódicos suelen llevar un título de lo más sonoro, y si no le hallan en la astronomía ó en la historia de

Elena Noval.....	224
Eloy Rubira Mata.....	114
José Luis Rubira Mata... ..	52
Pocholo.	13
Manolín Capa Herrán.....	101
Pepín Velarde García.....	49
María F. Fernández Almiñana.....	61
Mariano F. Fernández.....	61
Federico Soto Yárritu.....	82
José Santocildes Bilbao.....	45
Fermín Pacheco Díez.....	32
Pablito Sánchez.....	60
Manuel Gabriel Gutiérrez.....	32
Ramiro García Rábago.....	36
Angel Acebo Bustamante.....	289
Segundo de la Peña y del Río.....	51
Víctor Sáinz Avendaño.....	34
Gabriel Otaola Faón.....	95

(Se continuará)

A nuncio en azulejo esmaltado. El más llamativo. El más elegante. El más duradero. El más perfecto. Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

EL QUE NO ANUNCIA, NO VENDE

ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

Todo está igual. Lo que decíamos ayer— más claro, lo que decíamos en el último número de REVISTA CÁNTABRA—, pudiéramos repetir hoy. No están los tiempos para cosas nuevas...

Marina, la vieja zarzuela de Arrieta y Camprodón, pasó por el escenario del Teatro Principal como una débil oleada de vino añejo. Algunos aficionados á la antigua zarzuela, que los hay, sintieron rejuvenecerse con los recuerdos de otro tiempo. Se conmovieron un momento con las escalas de *Marina* y los calderones de Roque, y pensaron adormirse dulcemente, plácidamente, con las fermatas de duquesas, hidalgos, monjes y guerreros del manoseado repertorio.

Fué una ilusión fugaz. Se volvió al género del retruécano. Arrieta y Gaztambide cayeron vencidos por Calleja y Lleó; Camprodón y Larra fueron arrinconados por Arniches y García Alvarez, reyes del chiste, que arrastraron por los tablados su manto de majestades del trimestre con el orgullo de un multimillonario americano.

Pérez, el terrible; Valbuena, el pobre y otros sujetos de la misma catadura plebeya, han divertido al respetable público con sus piruetas. Pero el público se sabe de memoria á Valbuena y á Pérez, como se sabe de corrido á Cañizares, el iluso, y á Paco Mora, el amo de la calle. Todos son sujetos de baja condición, de clarísima psicología (*sic*); y á los dos días ó dos noches de verles y escucharles, ya se ha podido penetrar en todas las recondite-

ces y en todos los repliegues de su espíritu. Chiste de más ó de menos y retruécano más fino ó más basto, iguales son todos, como hijos de un mismo padre.

Con *El mal de amores* pasó una ráfaga de poesía. En este sainete de los hermanos de la Buena sombra, hay arte y hay gracia. La vida del camino, apasionada, múltiple y pintoresca, proporciona delicadas sensaciones recogidas de manera admirable por dos poetas de la pluma y un poeta del pentágono. Pero...

Pero ¡válgame Dios! y qué lástima de sainete, estropeado por exageraciones de mal tono. Don Lope de Zúñiga no quiso ó no pudo aparecérsenos tal cual es, como los autores quisieron que fuera. Y siendo D. Lope el «eje» de la obra, lo demás...

Ahora volvemos á los gorgoritos de *La viuda alegre*. ¡Vaya por Dios!

Salón Pradera

¡Sensacional debut! Así se anunció Fátima Miris, que ha llegado al Salón como reina del transformismo.

Frégoli, de grato recuerdo, ha tenido muchos imitadores. Fátima no es una imitadora más. Es una gran artista, graciosa, elegante, sugestiva. Se comprende el éxito alcanzado en los grandes teatros, la fama que pregona



FÁTIMA MIRIS

su nombre, los aplausos que la animan en su camino por el mundo.

Interpreta tipos y personajes difíciles y complicados, recita con admirable delicadeza y en sus labios adquieren las dulces canciones napolitanas una ternura exquisita. Hizo

su primera presentación el jueves último. Fué una noche de triunfo. La celebrada artista puede decir que ha celebrado en Santander su *serata d'honore*...

GONZALO GONZÁLEZ

A nuncio en placas Lammit. El más económico de los de su clase (dos pesetas al mes metro cuadrado). Gran novedad. Ensayado con grandioso éxito en la Exposición Universal de Bruselas.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Mucho anuncio, mucho negocio. — Poco anuncio, la quiebra.

NUESTROS CONCURSOS

Abanicos, Postales y Panderetas

A la Srta. J. V.

¿Que si te quiero?

Con todo el alma.

¿Que si tus mimos halagadores

hacen la dicha

de mis ensueños?...

¡Ya sabes niña que eres la calma

de mis amores,

que me iluminas con esos ojos

fascinadores,

con esos ojos

siempre risueños!

A. Luque.

Por eso

¿Que por qué estoy triste?

¿Por qué tengo pena?

Porque tienes la cara muy blanca

y el alma muy negra.

F. J.

Tarjeta postal

¡No me olvides cielín! Piensa amorosa

que tu vida es mi vida solamente.

Que en tus labios dulcísimos de rosa

mi pasado cifré con mi presente.

Que has de ser tú la reina de mis flores

mientras feliz, repita yo un «te adoro»,

y que el premio será á nuestros amores

un ángel rubio de cabellos de oro.

Fernando H. Puente.

A una andaluza

Niña de encantos fascinadores,

diosa de hechizos angelicales,

de negros ojos incitadores

y risas dulces y musicales.

Tiene tu imagen, bella sultana,

una boquita fresca y hermosa,

que cuando ríes en la ventana

semeja un lindo cáliz de rosa

con hilos de oro de la mañana.

Dientes menudos como corales...

Tersas mejillas de terciopelo...

Tremantes labios de ricas mieles,

á cuyo encanto prestara el cielo
de Andalucía los divinales
gayos colores de sus claveles.

Es tu carita rosa lozana
entre el encaje de una mantilla,
y hay en tu aroma, negra sultana,
perfumes y oro de manzanilla.

Eres la núbil gentil princesa,
reina y señora de mis amores...
¡Y hasta la luna cuando te besa
vela tu idilio con sus fulgores!

Francisco Revuelta.

Compensación

Me ha costado tu cariño
los sacrificios más grandes...

¡Y ese abanico, morena,
tan sólo catorce reales!

A. J.

* *

¿Qué es lo que más deseas?

Yo no sé escribir, ¿sabes? Pero deseo que me dejen ir sola á paseo como mamá.—*Rosarito*.—Madrid.

Un coche con pulgas amaestradas como el que le han regalado al rey en Valencia.—*Pezolo*.

Que no me corte el pelo papá porque me deja escaleras.—*Angel Ruiz*.

Una tartera de carne con mucha salsa.—*Chelin, chelón*.

Yo quiero una guitarra grandecita, para dar la *tabarra* á la abuelita.—*Serafin Castellón*.—Málaga.

Una muñeca *mu gande* que se peine sin *quepé*.—*Cuca*.

A nuncio en el interior de los tranvías eléctricos.—Más de TRES MILLONES de viajeros leen estos anuncios durante un año.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Todo negocio es bueno si se anuncia mucho

NOTAS SUELTAS

Rogamos á los señores suscriptores que se hallan fuera de la capital, avisen á esta Administración su regreso, para poderles servir el periódico con entera regularidad.

De arte

En la Exposición de Bellas Artes de Madrid, le ha sido concedida á la distinguida artista montañesa Srta. María Gutiérrez Cueto, una segunda medalla por su cuadro «Las ninfas encadenando á Sileno».

Celebramos sinceramente el nuevo triunfo de la reputada artista.

* *

El notable paisajista montañés D. Agustín Riancho, tiene expuestos en varios escaparates de esta

ciudad algunos nuevos trabajos, que vienen á ser una prueba más de su reconocido talento.

He aquí los nuevos cuadros expuestos por el señor Riancho:

Una vista panorámica de Santander; un paisaje del valle de Toranzo; otros dos paisajes de Toranzo; «Puesta del Sol»; «Vista del asilo de San José» é «Inmediaciones de Valladolid».

* * *

También se halla expuesto en los escaparates de «La Equitativa» un hermoso cuadro del ilustre paisajista Casimiro Sáinz, gloria del arte montañés.

Los premios del Concurso

Hemos hecho entrega de los respectivos premios del Concurso infantil ofrecidos por la REVISTA CÁNTABRA á los niños María Jagou Pedraja, Mercedes Díez Solórzano, Pepín F. Gorordo y García-Briz y Rodolfo Velarde García. Los otros dos terceros premios obtenidos por los niños Lola Campuzano Calderón y Gontrán Acha Pellón, están á la disposición de los mismos, pudiendo pasar á recogerlos en nuestras oficinas de tres á siete de la tarde.

El jueves salió para León, con objeto de asistir á las conferencias episcopales que se celebrarán en aquella ciudad, nuestro virtuosísimo y amante Prelado.

El monumento á Pereda

El miércoles á las tres de la tarde, la Junta del monumento á Pereda se reunió en el sitio donde se levanta la estatua á la memoria del insigne novelista montañés, con objeto de examinar y recibir definitivamente la obra.

La Junta vió el boceto y el monumento y acordó recibir éste por estimar que se ajusta á las condiciones del contrato.

Después fué cubierto con lienzos el monumento

hasta el día de la inauguración, que se celebrará, probablemente, á mediados del próximo diciembre.

Ha salido para Madrid con su distinguida familia, donde fijará su residencia, D. José Sáinz de los Terreros.

PROSA Y VERSO

Sr. D. I. R. Santander.—*Eso, á más de ser inverosímil y ñoño y resultar de una candidez insoporable, es más vetusto que el alimentarse por debajo de la napia. Si, señor.*

*Y no es cosa de exclamar,
como una nueva invención,
que es de almendras el turrón
y de agua salada el mar.*

Sr. D. C. B. S. Bilbao.—*Aún es flojita y un si es ó no es sosa. ¡Y si usted supiera que ese asunto está ya más explotado que los sucesos de Portugal!
¡Mecachis!...*

Sr. D. A. B. Santander.—*«Desde la popa» ó «mirando al mar» (que para el caso es lo mismo), adolece, á mi pobre entender, de la mayoría de las reglas que aconsejan la retórica y la poética.*

Vea usted:

*...que á mecerte en mis brazos á ti vaya
y me digas cuan en hora vespertina
¡que me aburres, que me odias, que me vaya!*

En fin, amigo, yo preferiría, á hacer versos de aqueste jaez, publicar el «Heraldo» por la calle, ó dedicarme á perseguir las huellas fósiles de un anfibio cualesquiera...

¡Hay caprichos, Tadeo!

COPA TAVUELRE.

28-10-1910.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA

— Becedo, 11. — SANTANDER —

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.



GRAN FÁBRICA



DE

CHOCOLATES DE AGUIRRE

Depósito: Artecalle, núm. 50.—BILBAO



INFALIBLE

LA ANTICARIE

LUQUE

quita en el acto el

DOLOR DE MUELAS

CURANDO LAS CARIES

Precio: UNA PESETA

De venta en las buenas Farmacias y Droguerías

Azúcar de Cacao "LUQUE"

EL MEJOR PURGANTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

MUY AGRADABLE, NO IRRITA

PUEDE TOMARSE A CUALQUIER HORA

Precio del paquete: **UN REAL**

DE VENTA EN FARMACIAS

Exijase la firma del autor, A. DE LUQUE

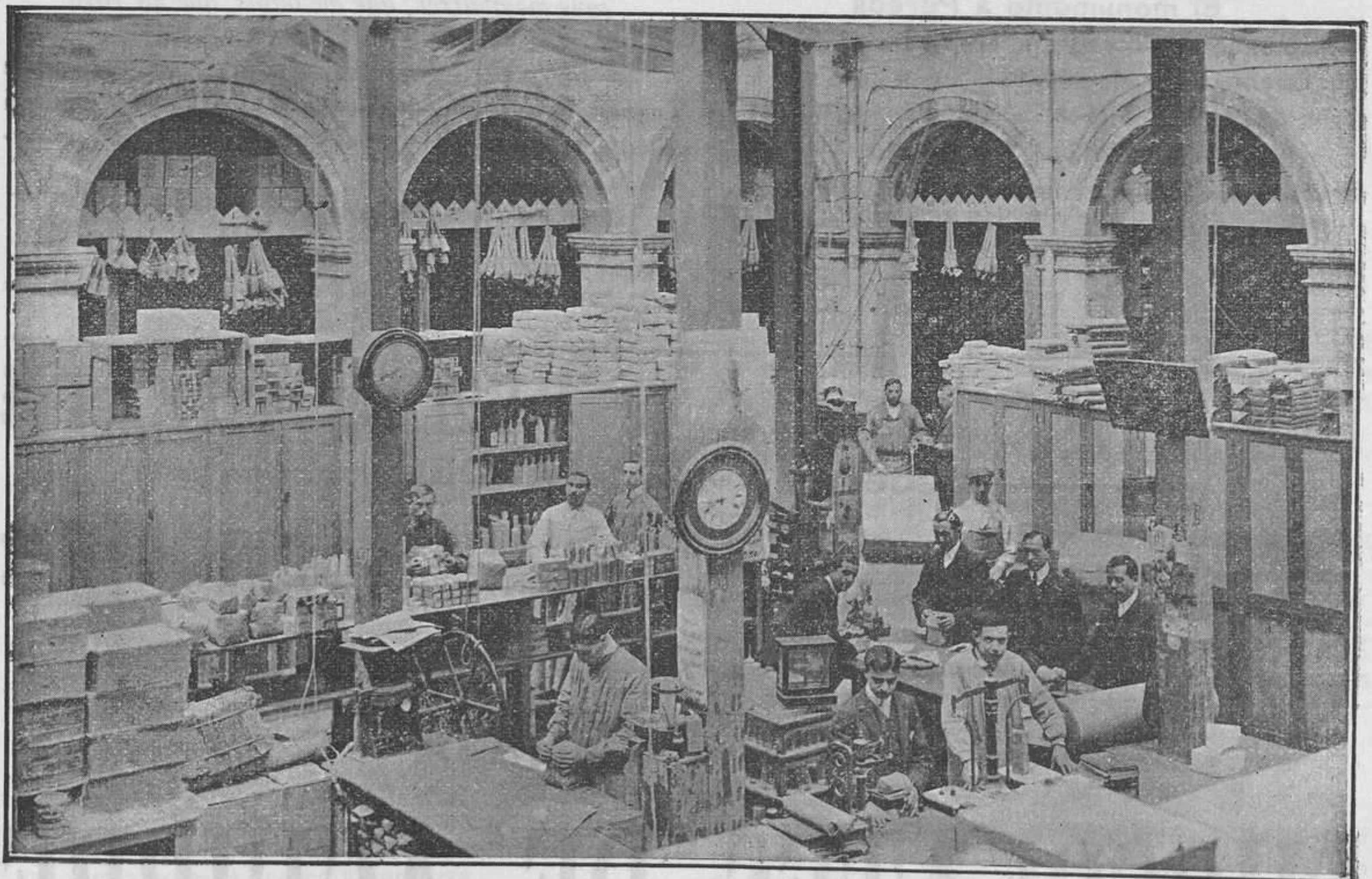
AGUA DE ABISINIA

DEL

Dr. A. de Luque

PARA TEÑIR EL PELO DE NEGRO
MORENO, CASTAÑO Y RUBIO

→ **J E R E Z** ←



PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑÍA - Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

RESTAURANT "EL CÁNTABRICO"

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

LIBRERÍA MODERNA

DE

MARIANO ALVIRA

AMÓS DE ESCALANTE, 10

SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

FARMACIA DE LA ALAMEDA

A. LLOREDA MAZO

Aguas Minerales, Productos Químicos, Especialidades Farmacéuticas Nacionales y Extranjeras, Ortopedia, etc., etc.

Alameda Primera, 6 y 8 * SANTANDER

RAMIREZ Y F. ORUÑA

(SUCESORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos.**—**Camisería** de lujo, guantes, géneros de punto.—**Perfumería**, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, impermeables.—Completo surtido en artículos de **piel y viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano** para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa crema de almendras americana para el rostro, las manos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—SANTANDER

CAFÉ RESTAURANT DEL «ÁNCORA»

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ

Muelle, núm. 5.—SANTANDER

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales. Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono núm. 181.

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

PRÓXIMAS SALIDAS DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 31 de octubre el magnífico vapor

POTARO

admitiendo pasajeros de primera y segunda clase.

Precio en tercera clase, 220 pesetas

El servicio corre á cargo de un escogido personal español de camareros y cocineros, con órdenes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse en Santander á **Luis de Maruri, Muelle, 31**, quien los facilitará gratuitamente

CORSÉ "ENA" Patente (Brevet) núm. 47171



Unico corsé estético que, reuniendo todas las condiciones higiénicas, sostiene el abdomen sin comprimir los órganos del aparato respiratorio.

Es el más elegante y perfeccionado.—Único representante en Santander: Santos Capa.—San Francisco, 3.



Ladislao del Barrio

Méndez Núñez, n.º 20

SANTANDER

**El rey de los
cementos ****

CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA

**El rey de los
cementos ****

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS
YESOS.—ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

MENDEZ NUÑEZ, 20. - SANTANDER

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Manuel Arce Palacios.—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

Hotel Restaurant El Antiguo. Calle de Bidebarrieta, Bilbao.—Menú a 5 pesetas, con vino ordinario, Sopa, aperitivos surtidos, cuatro platos, repostería, postre surtido.—Un plato menos, 4 pesetas.—Se eligen los platos de la nutrida y variada carta diaria.—Confortables habitaciones desde 3 pesetas.—Hospedaje desde 10 pesetas.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria, Muelle, 7 y 8, 2.º

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega, Wad Ras, 5, 1.º

ABOGADO

Francisco Cuerdo Olózaga, Alameda Primera, 16, 4.º

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales, Wad Ras, 3, 2.º

Aperitivo * HELIUM

PEDIDLE EN LOS CAFES Y RESTAURANTS

CHOCOLATES

“La Montañesa”

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

La Zapita.—Lechería, proveedora del Sanatorio de Madrazo.—Martillo, 2.

JOAQUIN MADRAZO

CEMEN
TOS

MOSAI
COS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO,
MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS
Y TEJAS DE TODAS CLASES
Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6
Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca,
frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Destilería y Bodegas "Santa Marina"
Propietario: **BALDOMERO LANDA.** - Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES EL

Es el más rico é higiénico
de los conocidos

ANÍS UDALLA

PARA DETALLES:

Julio Palacios - «LA MAR» - Santander

VERDE Y TOSTADO



*-Lo que aconseja la ciencia,
basándose en la experiencia:
-Comen todas las personas
café de las "Tres Coronas."*

El ochenta por ciento del Café que se consume en Santander es de la marca TRES CORONAS.

Se expende tostado, en latas de 250 y 500 grs., y en paquetes de 100, 250, 500 y 1000 grs., y verde, ó sea sin tostar, en saquitos precintados de 1 y 2 kilos.

Es muy importante fijarse en la marca registrada que ostentan todos los envases y que la constituye **un lorito bajo tres coronas.**

Esta Casa vende además Cafés de todas clases por mayor y menor.

LA UNIVERSAL, Blanca, 19, SANTANDER

JABÓN ESTRELLA DEL NORTE

JABÓN CANTABRIA

JABÓN VASCONIA

ÚNICOS en su clase para el lavado y la buena conservación de la ropa. Se recomiendan por su **economía** y garantizada pureza.

FABRICANTES EXCLUSIVOS: **LIZARRITURRY Y REZOLA, SAN SEBASTIÁN**

De venta en todas las tiendas de ultramarinos.

VIUDA DE EGUIA

CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

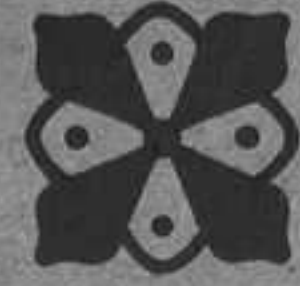
Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER

Enfermos del estómago

é intestinos, tomad

siempre el



AGUA DE HOZNAYO

La mejor
agua de mesa

Pianos ERARD

LOS MEJORES DEL MUNDO

REPRESENTACIÓN Y DEPÓSITO EXCLUSIVO EN ESPAÑA

Casa DOTESIO

Wad Ras, 7 [Plaza de Pombo]

SANTANDER

Música de todas las ediciones.—Instrumentos para
bandas y orquestas.—Pianos de las mejores marcas.
—Armoniums para capillas.